

Bioeconomía forestal para unir resiliencia climática y desarrollo rural

Texto: Javier Rico

La gestión forestal de proyectos como BioValor genera oportunidades de desarrollo rural.

El cierre de este número de Savia Rural coincidió con la celebración del Día Internacional de los Bosques, el 21 de marzo. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) eligió para esta edición el eslogan *Bosques y economías*. ‘Economías’, que no ‘economía’, porque se piensa en los bosques como origen de una bioeconomía forestal generadora de múltiples servicios y productos, desde madera y frutos silvestres al turismo, el agua y el secuestro de carbono. Todo ello debe ser la base de economías familiares, comunitarias, locales, como apuntan FAO y diversos proyectos puestos en marcha en España.

“El papel de los bosques como motor de la prosperidad económica va mucho más allá de los ingresos y los puestos de trabajo derivados de la producción forestal y el comercio de materias primas renovables y alimentos: los bosques también sostienen la agricultura familiar y comunitaria, mejoran la productividad agrícola y salvaguardan la salud de las cuencas hidrográficas”. Con estas palabras, FAO presentaba el [Día Internacional de los Bosques 2026](#), y añadía: “Los bosques son indispensables para economías sanas, hoy y para las generaciones futuras”.

En España estamos en el camino de cumplir con esta máxima, a escala estatal y local. En el primer caso las herramientas son la [Estrategia Forestal Española Horizonte 2050](#) y el [Plan Forestal Español 2022-2032](#), que la desarrolla. De los cinco ejes que articulan estas políticas, el tercero está enfocado a la bioeconomía forestal y atañe a varios de sus objetivos generales: impulsar la bioeconomía circular reconociendo un papel protagonista al sector forestal; modernizar y poner en valor las cadenas de producción forestal; participar en las políticas de transición energética y descarbonización; y contribuir al desarrollo socioeconómico sostenible del medio rural.

DEL MODELO EXTRACTIVO AL DE BIOECONOMÍA

A escala local hay decenas de ejemplos. Se podría comenzar por muchos de los 75 grupos operativos y 67 proyectos de innovación vinculados a la [Asociación Europea para la Innovación en materia de productividad y sostenibilidad agrícolas \(AEI-Agri\)](#), que desde 2014 han abordado mejoras en la gestión de explotaciones y masas forestales y en la industria asociada. Se podría continuar con las casi cuatro millones de hectáreas y 4.000 cadenas de custodia (sobre madera, setas, frutos, papel, corcho...) certificadas con [PEFC](#) o [FSC](#). Y culminar con una de las últimas informaciones aportadas desde una entidad que ha participado en muchos de los grupos de la AEI-Agri: la [Fundación Centro de Servicios y Promoción Forestal y de su Industria de Castilla y León \(Cesefor\)](#) y su estudio para la Mesa del Castaño del Bierzo (León).

Esta investigación de Cesefor ha cuantificado con herramientas de modelización avanzada los beneficios que los sotos de castaño del Bierzo aportan a la naturaleza y la sociedad de la región: agua limpia, aire purificado, suelos

fértiles, control de inundaciones o polinización de cultivos, entre otros. Como señalan en la presentación, “ayudaría a cambiar el modelo de negocio del sector forestal pasar de gestionar los montes únicamente para extraer madera, leña o castaña (modelo extractivo) a gestionarlo también como proveedor de servicios ambientales con valor económico reconocido: carbono, agua, biodiversidad, polinizadores... (modelo de bioeconomía).

Cesefor es también uno de los socios de [BioValor](#), uno de los proyectos de bioeconomía forestal apoyados por la Fundación Biodiversidad, en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR) con fondos *Next Generation EU*. Su objetivo principal ha sido el desarrollo de nuevas cadenas de valor en torno a la gestión forestal sostenible y al cultivo en tierras marginales de especies aromáticas autóctonas, para la producción de aceites esenciales, extractos y subproductos de alto valor añadido. Las acciones se han desarrollado en parcelas experimentales y fincas colaboradoras de Aragón, Soria y Guadalajara.

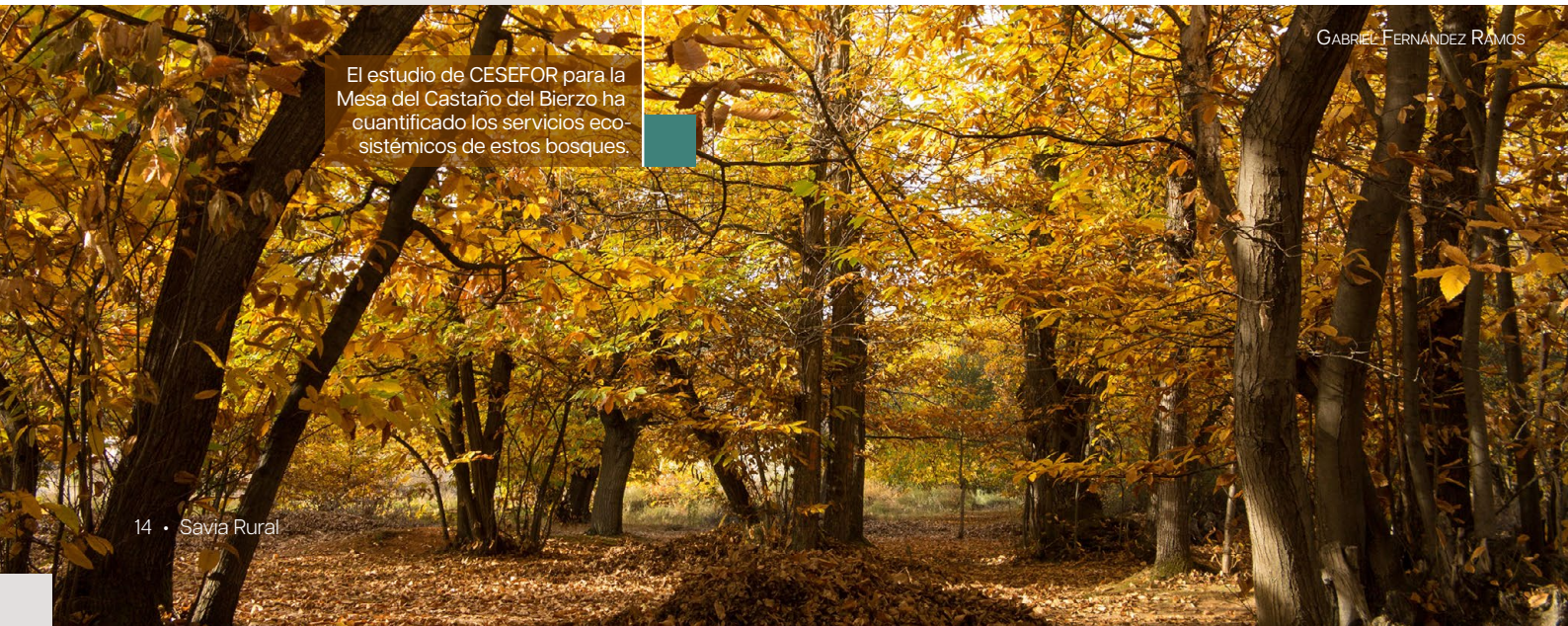
Juliana Navarro, investigadora del [Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón \(CITA\)](#), entidad que ha desarrollado el análisis del ciclo de vida de BioValor en la parte social, señala que “aunque ha tenido un carácter fundamentalmente demostrativo y de investigación aplicada –por ser un proyecto piloto–, sus resultados apuntan a oportunidades potenciales de generación de actividad económica y empleo en el medio rural, especialmente con la implantación de nuevos cultivos de plantas aromáticas y medicinales en tierras marginales o en abandono, el desarrollo de cadenas de valor asociadas a la obtención de extractos y productos derivados, así como la gestión y aprovechamiento sostenible de biomasa forestal y agrícola”. Y concluye que “estas actividades podrían favorecer la diversificación de rentas agrarias, la creación de pequeñas iniciativas empresariales locales y el mantenimiento de actividad en explotaciones rurales, contribuyendo indirectamente a la fijación de población en territorios afectados por procesos de despoblación”.

NUEVAS CADENAS DE VALOR FORESTALES

Otras cadenas de valor ha creado el proyecto [Prisma Forestal](#), asociado al mismo marco de financiación. Con entidades-socias de Cataluña, Navarra y País Vasco, su web describe esas nuevas cadenas “*como elementos clave en la gestión forestal multifuncional adaptada al cambio climático*” en el ámbito de “*la bioeconomía vinculada a los territorios de montaña*”. La valorización local de bioproductos y servicios ecosistémicos, la integración del balance de carbono en las actuaciones y un enfoque holístico de innovación social (relevancia, migración, brecha salarial femenina...) han estado igualmente presentes.

Desde la [Universidad de Navarra](#), uno de los socios de Prisma Forestal, destacan una de esas cadenas que ha contribuido a desarrollar el potencial de especies como el haya en la fabricación de paneles de madera contralaminada (CLT). “Los resultados preliminares confirman que la madera de pino silvestre y haya de Navarra, País Vasco y Cataluña, tratada con ingeniería, es una alternativa real y competitiva para la construcción del futuro”, afirma José Manuel Cabrero, director de la Cátedra Madera Honesta y profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra.

Otro proyecto de bioeconomía forestal enmarcado en el PRTR es [Bioforeste](#), *Bioeconomía en los espacios forestales municipales del eje este de la provincia de Jaén* (en concreto: Bedmar, Villarrodrigo y Huesa). En la presentación de sus conclusiones, la [Diputación de Jaén](#) recordó que generó cerca de cuarenta empleos para tareas de claros de masa de pinar, y poda de pinar y encinar para el aprovechamiento de biomasa. Isabel Uceda, diputada de Medio Ambiente y Lucha contra el Cambio Climático de la Diputación de Jaén, fue incluso más allá este impacto laboral: “A través de este proyecto se prevé emplear en los próximos meses a otras dieciocho personas, que desarrollarán acciones de micorrización con especies adaptadas, así como iniciativas de aplicación de ganadería regenerativa, enriquecimiento con especies melíferas para el fomento de la apicultura e instalación de



El estudio de CESEFOR para la Mesa del Castaño del Bierzo ha cuantificado los servicios ecosistémicos de estos bosques.

GABRIEL FERNÁNDEZ RAMOS



La valorización de pinares y hayedos navarros como material de construcción es uno de los logros de Prisma Forestal.



Flow4Bio promueve un turismo ambiental sostenible con informadores ambientales cualificados.

Flow4Bio

una industria transformadora de residuos forestales en astillas para biomasa”.

La proyección, replicabilidad y continuidad de estos proyectos más allá de su período de ejecución se considera clave para consolidar los avances. Otro ejemplo en este sentido es [BioPirineo](#), circunscrito a los Valles Occidentales del Pirineo aragonés, también con el apoyo de la Fundación Biodiversidad dentro del PRTR, que tras su conclusión continúa hoy como [Valles Vivos](#) –gracias a la colaboración de la Fundación La Caixa a través de la convocatoria [Acción social en el ámbito rural](#)–. Su principal objetivo es crear una entidad supramunicipal, en la senda de BioPirineo, que permita: impulsar planes estratégicos sectoriales; poner en marcha proyectos piloto adaptados a la realidad de montaña; favorecer los aprovechamientos sostenibles del monte; reforzar la ganadería extensiva como pilar del equilibrio territorial; y visibilizar y fortalecer la oferta turística conjunta bajo una identidad compartida.

INFORMADORES AMBIENTALES, APITURISMO

En este último ámbito del turismo, [Flow4Bio](#) ha puesto en práctica estrategias de turismo orientadas a compatibilizar conservación y desarrollo local en cuatro espacios naturales protegidos de Cataluña, a través de la bioeconomía y de nuevos perfiles profesionales vinculados a la gestión del uso público. Laia Carbonell, coordinadora del proyecto y responsable del área [Ús Públic d'Espais Naturals](#) de Fundación Emys (la entidad coordinadora), explica que “se han hecho actuaciones de gestión forestal que combinan objetivos de prevención de incendios, promover la biodiversidad y mitigar los impactos de la sobrecarga turística, como la apertura (no deseada) de caminos secundarios y la erosión”.

Una de las acciones ha sido la contratación de doce informadores ambientales durante 2025, priorizando que fueran del territorio y que hubieran hecho un curso al efecto. Carbonell recuerda que estas contrataciones se hicieron dentro del proyecto que ya ha concluido, pero

añade: “Cada parque sigue contratando informadores, porque ya forma parte de su funcionamiento habitual. La intención es poder seguir implementando la metodología en otros espacios, dar seguimiento a las actuaciones forestales realizadas y analizar los datos recogidos con el fototrampeo y las grabadoras de sonido en los próximos años”.

El repaso a iniciativas de bioeconomía forestal concluye en Guadalajara, en el Parque Natural Sierra Norte, también con un proyecto concluido, pero que se nota que ha sembrado semillas para generar nuevos modelos de gestión forestal comunitaria y turismo. Es ‘[Sierra Norte, Paisaje Vivo](#)’. Gracias a sus acciones en certificación forestal y el patrocinio de algunos de sus servicios ecosistémicos, se ha conseguido asentar la Comunidad de Propietarios del Monte Ocejón y Otros; y hay apuestas como la de Anabel Ranz y su [Miel El Otero](#), apoyada dentro de otro programa del proyecto, con diez emprendedores del territorio, que está facilitando que, a su producción y comercialización de miel, Anabel añade visitas guiadas: una propuesta de conservación que incluye adopción de sus colmenas y asesoramiento apícola. ■



‘Sierra Norte, Paisaje Vivo’ ha reforzado la Comunidad de Propietarios del Monte Ocejón y Otros.